



Curso: Cuarto C Diferenciado

DEMOGRAFIA

Objetivos:

- Caracterizar la población mundial según su magnitud y distribución
- Reconocer las principales dinámicas demográficas del mundo contemporáneo.
- Comparar el volumen y distribución de la población mundial por continentes.
- Describir los problemas actuales vinculados a la dinámica y estructura poblacional, tales como: efectos de las grandes migraciones en las sociedades de origen y destino, explosión versus transición demográfica en países en vías de desarrollo y en países desarrollados.

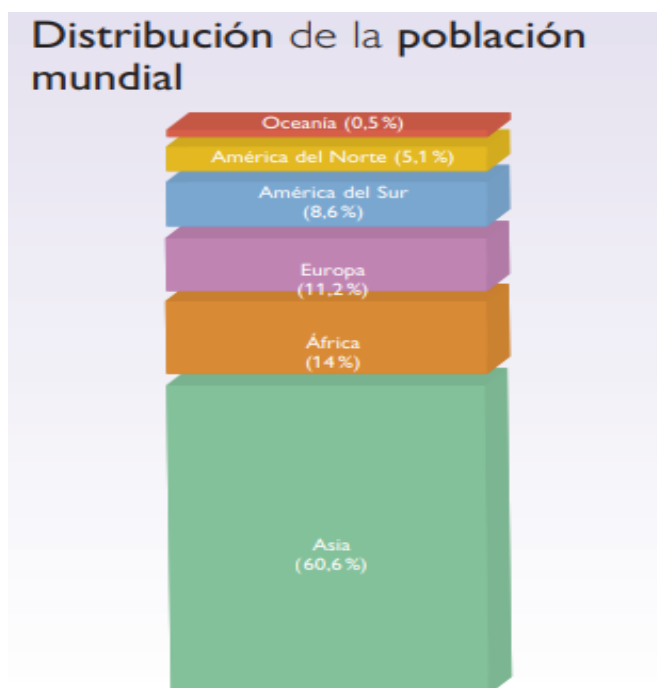
Volumen y distribución de la población

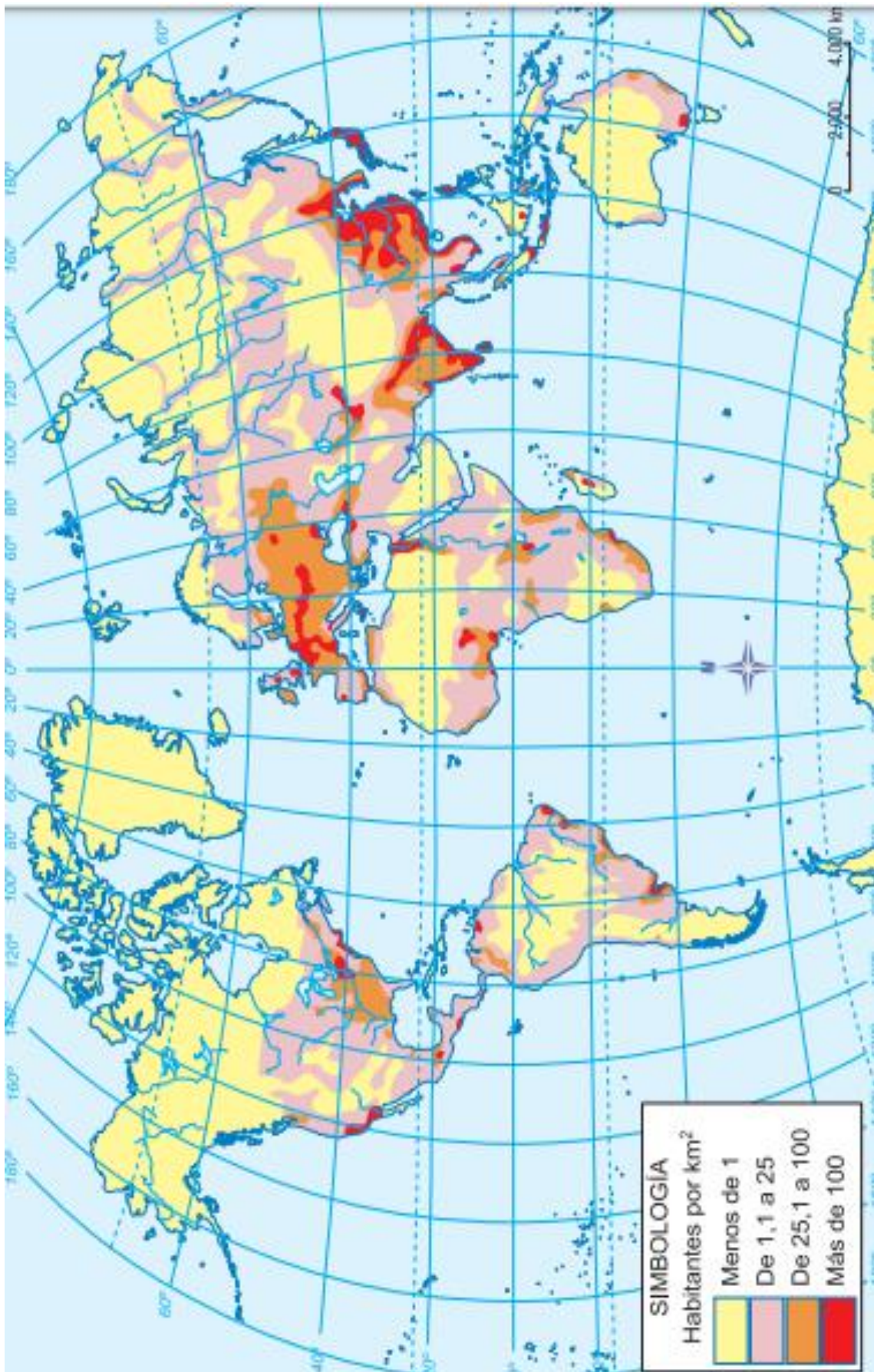
En octubre de 1999, la UNFPA había calculado que la población mundial superaba los seis mil millones de habitantes. Esta cifra fue considerada en su momento un símbolo del excesivo volumen que estaba alcanzando la población mundial. Como ya hemos señalado, en la actualidad superamos con creces esta cifra y las tendencias demográficas mundiales indican que seguirá aumentando.

En términos absolutos, parte significativa de esta **población se concentra en algunos países** como China, India, Estados Unidos, Indonesia o Brasil, que, en conjunto, suman más de 3400 millones de personas. De hecho, si relacionamos proporcionalmente la cantidad de población según los continentes en los que habita, podríamos afirmar que, en la actualidad, de cada 100 habitantes del planeta, cerca de 61 viven en Asia, 14 en África, 11 en Europa, casi 9 en América Latina, 5 en América del Norte y menos de 1 en Oceanía.

Estas cifras indican que **la población no se distribuye de igual forma en todo el planeta**, lo que queda más de manifiesto si relacionamos el volumen de población con la superficie en la cual habita. En este sentido, el 21% de la población mundial reside en China, país que corresponde solo al 7% de la superficie del planeta, mientras que en Canadá (el segundo país más grande del mundo) solo habita el 0,5% de la población.

Para dar cuenta de esta relación se utiliza el concepto de densidad de población. Si una zona tiene un número de habitantes concentrado en un territorio muy pequeño, diremos que está densamente poblada. Pero si esa misma población se reparte en un territorio muy grande, diremos que no está densamente poblado.





La densidad de población mundial es de 53 hab/km²; no obstante, esta cifra es engañosa, pues existen regiones de la Tierra donde las densidades pueden ser considerablemente mayores o bien, muy inferiores a esta cifra. Las zonas más densamente pobladas están en el hemisferio norte; de hecho, en él vive más del 90% de la población mundial. Al considerar la distribución de población por regiones, podemos reconocer algunas zonas densamente pobladas:

Asia oriental y meridional. Esta región alberga a más de la mitad de la población mundial. Allí se encuentran China e India, los dos países más poblados de la Tierra.

Europa, especialmente la zona central. En este continente se localizan dos de los países más densamente poblados: Mónaco y Malta.

El noreste y las costas de EE. UU., zonas de gran dinamismo económico.

En otros focos menores, como el golfo de Guinea, el valle del Nilo, México central, la costa brasileña o las riberas del río de la Plata, en Argentina, la población se asienta en las grandes ciudades, como El Cairo, Ciudad de México, Sao Paulo o Buenos Aires.

Factores que explican la distribución de la población

Junto con estas zonas densamente habitadas, **existen otras en que se concentra muy poca población**. En general, se trata de zonas que, por sus características físicas, son percibidas como inhóspitas por los grupos humanos: regiones con climas extremos –muy calurosos y húmedos; o muy fríos–, zonas con poca disponibilidad de agua, o bien regiones de alta montaña. Por esta razón, los sectores donde se registran grandes “vacíos demográficos” coinciden con **áreas selváticas, desiertos, regiones cercanas a los polos y las tierras altas asociadas a las grandes cadenas montañosas del planeta**.

Por su parte, **las zonas donde se concentra mayor cantidad de población reúnen diferentes características físicas y humanas que las hacen deseables**. Entre las principales características, podemos señalar:

	FACTORES	EXPLICACIÓN
FÍSICOS	Altitud	La población se concentra preferentemente en las áreas costeras. Sobre los 4500 m de altitud, es poco probable encontrar asentamientos humanos debido a las bajas temperaturas y la disminución de las posibilidades de desarrollar actividades agrícolas.
	Latitud	La mayor concentración de población se encuentra en latitudes medias, que corresponden a zonas con climas templados que conjugan lluvias y temperaturas moderadas. Las zonas con climas extremos, como los polos o los desiertos, presentan muy poca población. Este efecto disminuye en las zonas altas de las latitudes bajas, donde el clima tiende a ser más benigno.
	Relieve y suelos	La población suele asentarse en valles y llanuras, cuya pendiente favorece la construcción y las comunicaciones. Además, generalmente disponen de suelos favorables para la agricultura.
	Disponibilidad de recursos naturales	La presencia de agua es fundamental. Otros recursos naturales también facilitan la concentración humana, por las actividades que generan (por ejemplo, ciudades mineras).
HUMANOS	Ocupación	La antigüedad de la ocupación humana puede determinar la distribución de la población, al originar zonas de concentración demográfica de larga data histórica. Es el caso de Europa, China, India o Mesoamérica.
	Migración	La migración es la responsable de parte significativa del poblamiento en continentes como América y Oceanía.

Características de la población

Cada uno de los millones de habitantes del mundo es una persona única, cuyas características físicas, rasgos de personalidad e historia de vida le permiten generar una identidad individual que lo define como sujeto. No obstante, estos rasgos que nos definen como individuos se construyen en permanente diálogo con aquellas personas con las cuales convivimos y que forman nuestra comunidad. Con ellas compartimos elementos que dan cuenta de una cultura común, como los **modos de vida, el lenguaje, las creencias y valores, costumbres, formas de expresión, etc.**

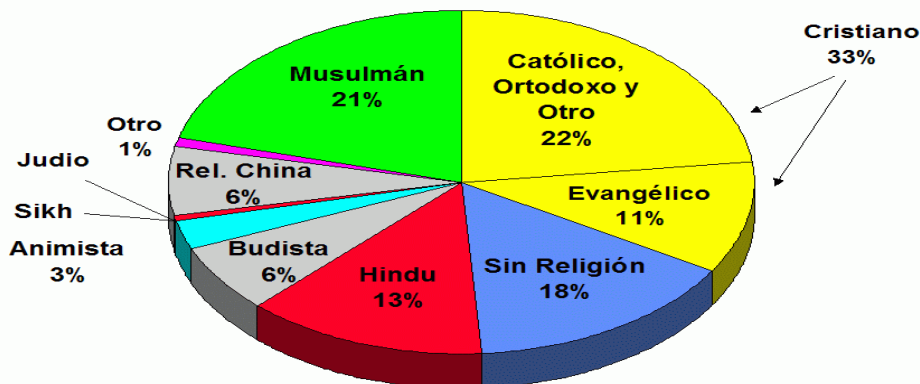
En el mundo existe una gran diversidad de culturas, las que son factibles de localizar espacialmente. En algunos casos, un área cultural puede abarcar varios países y en otros, al interior de un país pueden existir diferentes regiones culturales. **La cultura** es una creación exclusivamente humana y se caracteriza por su enorme dinamismo. Al ser una construcción social e histórica, la cultura va cambiando con el tiempo, si bien existen rasgos que se mantienen más o menos estables. Así, por ejemplo, la cultura de parte importante de América Latina se caracteriza por el uso masivo de la lengua castellana, rasgo que heredamos hace más de 500 años de la conquista hispana, pero el castellano que hablamos difiere del que traían los conquistadores; incluso, se perciben diferencias entre los mismos países latinoamericanos, pues cada uno usa expresiones propias en su habla cotidiana.

Otro aspecto que explica el dinamismo de una cultura es que **ciertos elementos de ella pueden difundirse** a otras regiones y pueblos, que los adoptan e incorporan a su propia cultura. En el mundo actual, a causa del desarrollo de los medios de transporte y de comunicación, así como también de la mundialización de la economía, los contactos entre distintas culturas se han intensificado; por eso la convivencia cultural es uno de los grandes retos de nuestro tiempo.

La religión

Otro elemento que permite definir la identidad cultural de un pueblo es la religión. Podemos definir a las religiones como el conjunto de creencias y de prácticas que se relacionan con lo que las personas consideran divino o sagrado. La religión influye en la forma de vida de las sociedades, ya que, directa o indirectamente, condiciona los valores, la forma de organizar la familia, los hábitos alimentarios, las fiestas, la arquitectura y otros rasgos propios de la identidad. Las religiones con mayor número de practicantes y que tienen una mayor extensión geográfica son el cristianismo, el islam, el hinduismo y el budismo.

Las Principales Religiones del Mundo



Fuente: P. Johnstone, Operación Mundo, 2001

Sepal Brasil 2001 (+55 11 5523-2544)

MU-510

El lenguaje:

La lengua es uno de los elementos que le da mayor identidad a un pueblo, pues es a través de ella que las personas le dan significado a su realidad cotidiana y se comunican entre sí. En el mundo existen entre 5 000 y 6000 lenguas distintas, aunque la mayor parte de ellas son habladas por menos de 500 personas. De hecho, se estima que el 96% de la población mundial únicamente utiliza el 4% de esas lenguas. Los idiomas más hablados en el mundo son chino mandarín, español, inglés, y árabe.

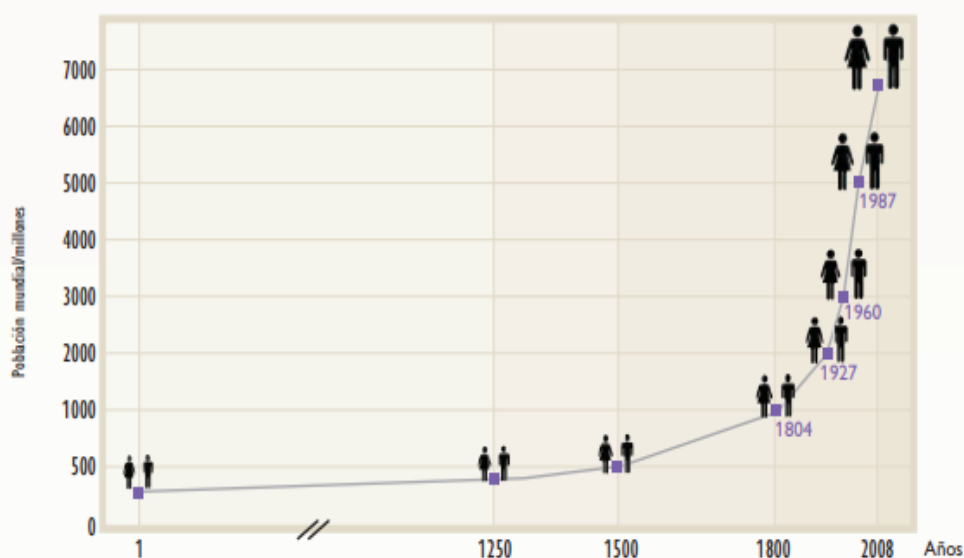
Principales idiomas del mundo

Idioma	Países hablantes	Población que lo habla (en millones)
Chino mandarín	20	845
Español	44	329
Inglés	112	328
Árabe	57	221
Hindi	20	182
Bengalí	10	181
Portugués	37	178
Ruso	33	144
Japonés	25	122
Alemán	43	90,3

Crecimiento de la población en la historia

Hasta el siglo XVII, el crecimiento de la población fue muy lento. Aunque el número de nacimientos era muy elevado, el número de defunciones también lo era, debido, en gran parte, al hambre y las grandes epidemias.

Desde fines del siglo XVIII, el ritmo de crecimiento de la población se aceleró. Esto se debió tanto a las mejoras técnicas aplicadas en la agricultura y la industria, que permitieron obtener más alimentos, como a los avances médicos y sanitarios.



El siglo XX fue el periodo en que población registró un crecimiento más intenso. La población mundial casi se cuadruplicó, y pasó de 1700 millones de personas en 1900 a 6000 millones en 1999.

Las mayores tasas de natalidad se dan en África, cercanas a 40% (40 por 1 000), mientras en Europa bordean los 10%.

En algunas regiones de África la fecundidad alcanza a 5,5 hijos por mujer; en gran parte de Europa no supera los 2,1 hijos por mujer, cifra considerada como necesaria para remplazar a la población (un hijo por cada uno de los padres).

La mortalidad, en promedio, bordea el 10%.

Los procesos migratorios

Si bien los procesos migratorios tienen una menor incidencia sobre los cambios globales de la población, adquieren importancia en la medida en que contribuyen a dinamizar la estructura de las sociedades. Los desplazamientos de población no son un fenómeno exclusivamente actual; de hecho, el ser humano como especie se distribuyó por la superficie de la Tierra gracias a procesos migratorios que se iniciaron en el continente africano. El poblamiento de nuestro continente y del actual territorio chileno también se explica por procesos migratorios que trajeron, primero, a quienes conformarían los distintos pueblos aborígenes que poblaron América y, posteriormente, a los colonizadores europeos y trabajadores africanos.

Las migraciones tienen múltiples causales, algunas voluntarias y otras forzadas. De hecho, en la actualidad muchos de quienes cruzan las fronteras de sus países lo hacen como refugiados. **Entre las principales razones que llevan a las personas a migrar podemos encontrar las siguientes:**

Económicas. Se relacionan con la existencia de un alto índice de cesantía en el país de origen y con la esperanza de encontrar un mejor salario y nivel de vida en el lugar de destino.

Políticas. Muchas personas migran porque son objeto de persecuciones de distinta índole en sus países de origen (políticas, religiosas o étnicas, por ejemplo). Algunos conflictos provocan que parte de la población civil no combatiente trate de huir y buscar asilo en terceros países.

Naturales. Un número considerable de personas debe dejar sus hogares por causa de alguna catástrofe natural, como un terremoto, una erupción volcánica, una inundación o una sequía.

El impacto de las migraciones

En los países de salida, las migraciones pueden tener efectos beneficiosos, como liberar la presión derivada de tener muchas personas sin empleo. Asimismo, las remesas de dinero que muchos emigrantes envían a sus familias constituyen una importante entrada de divisas para los países. Así también, las migraciones pueden provocar otros efectos no tan positivos, como el cambio en las características de la población: en algunas regiones solo quedan ancianos y niños, o bien hay menos hombres o mujeres, según cual sea el grupo que mayoritariamente se traslade.

En los países receptores, el trabajo de los inmigrantes desempeña un rol vital en el crecimiento de sus economías y sus sociedades se enriquecen con la diversidad cultural.

Aquellos países que reciben inmigrantes intentan regular los flujos migratorios con el fin de evitar que lleguen más personas de las que puedan sostener. No obstante, muchos optan por entrar ilegalmente a un país, por lo que se convierten en inmigrantes ilegales, expuestos a la expulsión o a vivir en precarias condiciones, pues carecen de ciertos derechos básicos, como protección en salud o contar con un contrato de trabajo que les evite exponerse a ser explotados laboralmente.

Tendencias demográficas actuales

En la actualidad, es posible reconocer una serie de tendencias en la población mundial:

Crecimiento sostenido de la población. Ya en 2008 la población mundial superaba los 6700 millones de personas; de ellas, más de 5500 millones viven en las regiones menos desarrolladas. Se espera que hacia el año 2050 el número de habitantes del planeta alcance los 9300 millones; cerca del 80% vivirá en países en desarrollo.

Influencia de la globalización. Este proceso, ha favorecido la difusión de costumbres y hábitos culturales de distintas regiones, aunque predominantemente de la cultura occidental. La influencia de la globalización también se ha reflejado en los cambios en la ocupación de las personas, especialmente gracias al desarrollo de servicios especializados, como el área de la informática.

Tendencia al envejecimiento de la población. Esto implica un creciente aumento de la población mayor de 65 años, especialmente en las naciones más industrializadas. Para el año 2050, se espera que el 22% de la población mundial sea mayor de 65 años, es decir, uno de cada cinco habitantes pertenecerá a la población vieja.

Crecimiento de la población urbana. más del 50% de la población mundial vive en ciudades y, en algunas regiones, ese porcentaje supera el 80%. Esto ha hecho que las urbes tengan una gran importancia social, económica, cultural y política, planteando importantes desafíos en lo que respecta a la regulación del crecimiento y en la generación de modelos sostenibles de ocupación del espacio urbano.

Países con mayor población, 2008 y 2050

2008		2050	
PAÍS	POBLACIÓN (MILLONES)	PAÍS	POBLACIÓN (MILLONES)
China	1 324,7	India	1 752,2
India	1 149,3	China	1 437,0
EE. UU.	304,5	EE. UU.	438,2
Indonesia	239,9	Indonesia	343,1
Brasil	239,9	Pakistán	295,2

Population Reference Bureau (PRB). Cuadro de la población mundial 2008.

Países con mayor aumento o descenso de población, 2008 a 2050

MAYOR AUMENTO		MAYOR DESCENSO	
PAÍS	PORCENTAJE	PAÍS	PORCENTAJE
Uganda	263	Bulgaria	- 35
Níger	261	Swazilandia	- 33
Burundi	220	Georgia	- 28
Liberia	216	Ucrania	- 28
Guinea - Bissau	205	Japón	- 25

Population Reference Bureau (PRB). Cuadro de la población mundial 2008.

El modelo de transición demográfica

Es posible establecer una relación entre los procesos de desarrollo o modernización económica, por un lado, y la tendencia demográfica. Esto se debe a que ciertas variables, como la natalidad o mortalidad, están estrechamente vinculadas a las características sociales de la población. Un esfuerzo por analizar estas tendencias es el modelo de transición demográfica. Esta teoría se basa en el reconocimiento de distintas fases, asociadas a diferentes comportamientos de la natalidad y la mortalidad:

Régimen demográfico antiguo o preindustrial. Presenta elevadas tasas de natalidad y mortalidad, si bien estas últimas son fluctuantes, por períodos de hambre y epidemias. La población crece muy poco. Es el régimen demográfico de las sociedades preindustriales o países con economía de subsistencia.

Primera transición. Aunque se caracteriza por una elevada natalidad, en ella se produce un descenso de la mortalidad, como consecuencia de las mejoras alimentarias y sanitarias. Esto provoca un fuerte crecimiento de la población.

Segunda transición. La natalidad comienza a reducirse y la mortalidad sigue descendiendo, aunque de manera más lenta.

Régimen demográfico moderno. Tasas muy bajas de natalidad y mortalidad. El crecimiento es débil, incluso puede disminuir el número de habitantes. En esta fase están muchos países desarrollados, como España y Reino Unido.

